

Entrevista con Ronald Inglehart

Valores y creencias en el siglo XXI

MIGUEL BASÁÑEZ Y JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ DE LEÓN

El estudio de los valores de la modernidad ha cobrado una gran importancia en los pasados años. Las conclusiones que estos estudios están aportando permiten reconocer los cambios de mayor profundidad que se están viviendo en nuestras sociedades. La publicación reciente de Ronald Inglehart, Miguel Basáñez, Jaime Díez-Medrano, Loek Halman y Ruud Luijkx, *Human beliefs and values* (Siglo XXI Editores), muestra los cambios que en las pasadas décadas se han dado en torno a las creencias en las diversas sociedades del mundo. En esta entrevista Ronald Inglehart aborda algunos contextos de este novedoso campo de conocimiento, así como las tendencias que se han abierto y han cobrado forma como valores.

Miguel Basáñez. *Los resultados de la Encuesta Mundial de Valores pueden propiciar una novedosa reactivación sobre la problemática entre democracia y cultura. La contribución de la Encuesta nos enseña algo sobre el tema. Tomemos como eje de nuestra conversación la cultura, un nuevo sentido de ella. Cuando se menciona "cultura", la gente piensa en ballet, en pintura, en artes...*

► *Ronald Inglehart.* Son sistemas de valores y creencias, diría. Es una definición de cultura. Los sistemas diferenciados de creencias en determinadas sociedades. La cultura se ha descrito como la estrategia de supervivencia para cada sociedad.

Miguel Basáñez. *¿Por qué diría que la gente habla de cultura pensando, en general, en las bellas artes?*

► *Ronald Inglehart.* Están un tanto vinculados, indirectamente. Las bellas artes, en especial la literatura, están estrechamente vinculadas con los sistemas de creencias, los conforman. El arte también, pero de manera más indeterminada. El realismo social fue un ejemplo triste de cómo se trató de ligar el arte al servicio de la ideología.

Miguel Basáñez. *Dijiste que conforman a los sistemas de creencias. Yo lo pensaría al revés. Los sistemas de creencias dan forma a las bellas artes.*

José Antonio González de León. *Es lo que podemos ver a través de la historia de la pintura y de sus distintas pro-*

puestas: cómo hacer la pintura, la perspectiva, el blanco antes del color. En realidad las bellas artes del Renacimiento eran algo que la burguesía y la nobleza de las grandes ciudades descubrieron en el mundo popular. Y empezaron a pagar por este arte. A través de esta selección es como se volvieron privilegiados. Es la otra cara de la moneda. Es el opuesto de lo que se decía. Que las elites hicieron todo y propusieron todo. Por el contrario, las elites bajaron, tomaron la cultura y la subieron de nuevo a la superficie.

► *Ronald Inglehart.* La relación entre las elites y las masas está cambiando. Históricamente, las elites dominaban a las masas mucho más que ahora. Pero las masas se están volviendo cada vez más importantes. La democracia es una manifestación de esta tendencia en donde supuestamente las masas le dicen a las elites qué hacer. Cada vez con mayor frecuencia se vuelve una realidad. Existen todavía varios niveles de democracia en los que dominan las elites, pero cuando menos tienen el simbolismo de haber sido elegidas por las masas. Las democracias están evolucionando para llegar a un punto en donde es una realidad que las masas le dicen a las elites qué hacer.

Miguel Basáñez. *En cierta forma tenemos un desarrollo paralelo de la política. Cuando las elites dominaban, la cultura se centraba básicamente en las bellas artes, en expresiones tales como la escultura, la pintura, la música.*

► *Ronald Inglehart*. También mucho la religión y la filosofía; claro que sí... Y cada vez más los estratos se vuelven relevantes desde el punto de vista de la cultura y la política en todo sentido; creo que una de las ideas que surge de las Encuestas Mundiales de Valores es que hay una gran tendencia a largo plazo; que la historia ha tomado un nuevo rumbo desde el surgimiento de la sociedad del conocimiento. Con la industrialización surgió todo tipo de cambios importantes como la secularización, la burocratización; con la sociedad posmoderna o posindustrial –y hay muchas ramificaciones en este sentido–, pero podría indicar que el tema subyacente en todas es la expansión de la capacidad de elección; la expansión de la autonomía humana. Por supuesto que esto se aplica no sólo a las pocas personas que son dueñas de la sociedad o que tienen el control de la misma; se aplica a todos, a las mujeres igual que a los hombres; a los grupos étnicos minoritarios; a los homosexuales. A toda la sociedad, a todos. La gran tendencia es la expansión de la autonomía humana en muchas direcciones.

Vemos una secuencia en el desarrollo económico que dirige los cambios culturales, en donde la democracia es uno de ellos. La democracia es una expresión porque el sistema ofrece reglas de libertad de decisión, en contraposición a la anarquía, que no parece funcionar. La democracia eleva al máximo el albedrío humano. Por supuesto que la democracia está cambiando y evolucionando. Cada vez se está dirigiendo menos a las elites.

La del siglo XIX era una democracia controlada por las elites, incluso hasta la primera mitad del siglo XX. En donde las elecciones cada cuatro o cinco o seis años era como firmar un cheque en blanco para permitir que se tomaran las decisiones entre una elección y otra. Ahora hay una participación cada vez mayor. Por una parte obedecen menos a la iglesia o a los sindicatos o a los partidos políticos. Esto causa una gran preocupación por la erosión de estas instituciones.

Hoy es menos probable que la gente se afilie a los partidos políticos o que vote en ligas patrocinadas

por las iglesias, o cosas por el estilo. Lo que se ha erosionado son las bases antiguas de la democracia. Ahora se trata, según la información que tenemos de la conservación del individuo. La gente no se está alejando de la política; hoy es más probable que la gente firme pliegos petitorios, que asista a los mítines y participe en las manifestaciones. Las más recientes manifestaciones sobre la guerra de Irak fueron las más numerosas de la historia, mayores que las manifestaciones contra la guerra de Vietnam.

Las elites son las que toman las decisiones sobre la política exterior, pero cada vez con mayor frecuencia las masas ven que esto no es legítimo. Cuando toman una decisión sobre política exterior que las masas piensan que no es popular, éstas presionan a las elites en formas muy directas y evidentes. No es que las masas ganen automáticamente, pero sí ejercen una gran presión sobre las elites.



Miguel Basáñez. *¿Diría usted que el valor más fuerte que podemos sintetizar de la encuesta que estamos haciendo es la búsqueda y la expansión de*

la capacidad de elegir?

► *Ronald Inglehart*. En esta etapa sí. Durante la mayor parte de la historia de la humanidad, el principal objetivo era la supervivencia, tan sólo conseguir algo de comer era un gran problema y una cosa muy incierta. El momento de transición básico en la historia de la humanidad fue en las últimas décadas, cuando un número cada vez mayor de personas ha empezado a dar por resuelta la supervivencia, no en todas partes del mundo, pero en un número cada vez mayor de países. México está llegando a esto.

Estados Unidos, Suecia, Japón ya están en esta fase de la sociedad en donde la gente da por resuelta la supervivencia. No es que se despierten por la mañana y digan "Bueno, no tengo que preocuparme por sobrevivir, por lo tanto voy a hacer tal cosa." No. Es algo de lo que ni siquiera se dan cuenta. Pero la diferencia de crecer con el sentimiento de la incertidumbre de la supervivencia, y de crecer dándola por superada es muy profunda.

Toda la estrategia de vida de la gente hasta hace algunas cuantas décadas, y por supuesto en las partes

más afortunadas del mundo, ha estado conformada por estas necesidades económicas, en las que Marx hacía énfasis. Él tiene un cierto papel en esta historia. Cada vez con mayor frecuencia las sociedades se están alejando del determinismo económico para pasar a determinar sus valores personales. Uno quiere elevar al máximo su libertad de elegir para vivir, para decidir qué tipo de vida quiere, para tener un nivel de vida alto, para vivir, pensar y comportarse de la manera en que uno lo elija. Creo que esto es cierto: lo que se está volviendo la fuerza motriz, la motivación central es la demanda de autonomía, la capacidad de decisión. Eso, entre otras cosas, significa democracia.

José Antonio González de León. *¿Esto cambia la perspectiva de hablar sobre la calidad de los principios y los valores en otros términos, en un nivel distinto? Es decir, esta libertad de decisión, esta falta de la necesidad como un factor inmediato, ¿no cambia los valores, las percepciones, las creencias?*

► **Ronald Inglehart.** Sí, creo que cambian las prioridades. Si no tienes aseguradas las condiciones de tu existencia y la seguridad, tus prioridades principales serán elevar al máximo el ingreso, la seguridad económica y la seguridad física. Asegurarte la supervivencia.

Aunque siempre ha habido santos o artistas que viven para otra cosa, creo que la mayoría de las personas emplea la mayor parte de sus esfuerzos en elevar al máximo la seguridad económica. Esto está cambiando. La gente, por supuesto, siempre considera la motivación económica, pero cada vez más la gente que tiene mayor libertad de decisión, la gente bien educada, que vive en sociedades ricas –esto lo podemos demostrar con nuestras investigaciones–, al escoger un trabajo no tiene como prioridad principal el ingreso, ni la seguridad en el trabajo; la prioridad es tener un trabajo que tenga sentido, interesante, con gente que te interesa.

Miguel Basáñez. *Me gustaría abordar el concepto de la expansión de elegir en contraposición con la libertad de elegir. En cierto sentido, cuando habla de las sociedades que están tratando de sobrevivir, cuando a la gente le preocupa sobrevivir es casi un insulto hablar de libertad ¿cuál? Ése era el caso anteriormente en México. Hace muchos años, cuando aquí se usaba el discurso de la libertad, el público mexicano lo identificaba como un concepto estadounidense, muy alejado de su realidad. Cuando la gente no tiene qué comer, ¿cómo se puede pensar en hablar de libertad? Pero, cuando se utiliza el término expansión de la*

capacidad de elegir es distinto. Porque en ese concepto, no importa en qué nivel de desarrollo económico te está. Si no tienes para comer, quisieras tener acceso a más alimentos. Si la comida está resuelta, acceso a más ropa, a mejor vivienda, a más oferta de empleo.

► **Ronald Inglehart.** Tener comida en abundancia te da libertad de elección. Una de las cosas interesantes que hemos encontrado es que hay un vínculo interesante entre el desarrollo económico y la felicidad. Cuando se pasa de los países con bajos ingresos a los países con ingresos medios, hay una correlación muy fuerte entre el desarrollo económico y la felicidad. Tener suficiente qué comer y que tus niños no se mueran antes del año de nacidos tiene un gran impacto sobre la felicidad. Cuando se llega al nivel de Portugal, por ejemplo, esto cambia. Y a partir de entonces, la economía tiene muy poca correlación con la felicidad. Cada vez más es cuestión de poder elegir. Tener amplitud de elección, expansión de opciones.

Por otro lado, los periodos de crisis acentúan opciones interesantes. Creo que tras haber logrado la democracia, después de una larga lucha genuina es ahora tal vez muy natural que, por el momento, en México se haya relajado el sentido de crisis. Es casi probable que se encuentren en otra crisis, pero por ahora la búsqueda de la democracia absorbió la energía de muchos intelectuales y de muchas personas, y una vez que se logró, había cierta euforia, pero luego vino este sentimiento de relajamiento.

Miguel Basáñez. *Por supuesto, es principalmente un problema de expectativas. No es la democracia lo que va a solucionar las cosas. La democracia es sólo una herramienta para renovar a los líderes y para discutir públicamente los problemas.*

► **Ronald Inglehart.** Parece haber cierta desilusión porque la democracia nunca es perfecta. Ahora tienen democracia, pero la vida continúa teniendo problemas.

Yo diría que la Revolución mexicana fue una revolución social que indudablemente trajo un cambio enorme a México, pero después de que terminó, la mayoría de las personas no tenían relevancia política. Eran controladas por una elite que hablaba en su nombre, que utilizaba símbolos que los enorgullecía. Tenían un reconocimiento simbólico que no habían tenido hasta el momento.

Pero la elite llegó al poder y se quedó en el poder. Eran astutos. Eran impresionantemente hábiles para cooptar y juntar fuerzas, lo que les permitió permanecer en el poder por mucho tiempo. Creo que una co-

sa admirable sobre las elites mexicanas es que finalmente aceptaron la idea de la transición. Eso es impresionante.

Miguel Basáñez. *Al secularizar la sociedad misma se reordenan los puntos de vista, las posibilidades, las opciones disponibles, la interpretación de las cosas. Así pues el concepto de la secularización encaja perfectamente en el concepto de la expansión de las opciones.*

► **Ronald Inglehart.** Si las reglas son absolutas, en realidad no hay opciones; o las opciones son crueles. Existe el bien absoluto en contraposición al mal y reglas en blanco y negro. Una respuesta es segura: no se tienen que tomar decisiones, para no tener que preocuparse. Creo que en condiciones de inseguridad extrema, nadie quiere tomar decisiones, la gente quiere que le digan qué hacer, quiere pensar que alguien sabe, con sabiduría infinita, qué hacer. Pero cuando se tiene un poco de seguridad existencial, se quieren tener opciones, de esa manera creo que es inevitable que surjan nuevas fuentes de insatisfacción. La gente tiene mucha inventiva para pensar en nuevas cosas, nuevas metas, nuevas opciones que decidir, que todavía no se cumplen.



Miguel Basáñez. *El profesor alemán Hans Dieter Klingeman, de gran influencia intelectual, dijo que en 1976 tus ideas nos han llevado de una a dos y ahora a tres dimensiones. El desplazamiento en una escala lineal, un eje materialista y posmaterialista, había llevado a los intelectuales del mundo puntual al mundo unidimensional, y que luego todos los analistas empezaron a moverse de un polo a otro. Pero en 1996 propusiste otra idea, que no sólo había un eje, sino dos. Y el segundo era el eje tradicional-secular. Pero algunos colegas han empezado a jugar con las ideas de otros y llegaron a una propuesta en la que tal vez tengamos que agregar una tercera dimensión.*

► **Ronald Inglehart.** Aunque todavía no estamos seguros de lo que significa la tercera dimensión, la idea ha surgido al incorporar los trabajos de los psicólogos sociales y al probar nuevas formas de medir los valores desarrolladas por ellos. En especial Schwartz quien ha sido, tal vez, la persona de mayor relevancia en los estudios culturales cruzados de los sistemas de creencias

y psicología social. Él tiene una batería de medición de valores, que incluimos en la investigación de los ejes supervivencia-autoexpresión y tradicional-racional. Encontramos que lo que los psicólogos sociales refieren al discutir las diferencias a través de las culturas es el individualismo y el colectivismo.

Algunos son individualistas, otros colectivistas y encontramos que esta dimensión está correlacionada de manera casi perfecta con la dimensión supervivencia-autoexpresión en esta .

Esto implica una interpretación distinta de los dos

enfoques teóricos, pero la autonomía individual, la opción de elegir, son un tema muy importante. Lo que es nuevo para los psicólogos sociales es que no vemos que el individualismo en contraposición al colectivismo sea un atributo fijo, perenne de la sociedad japonesa, en contraposición a la sociedad estadounidense o cualquier otra. Lo que argumentamos es que dependiendo del desarrollo y de la disponibilidad de mayores recursos, las culturas han pasado de ser colectivistas-conformistas a más indi-

vidualistas, y encontramos que los japoneses son cada vez más individualistas. Es una interpretación dinámica de la cultura. La tercera dimensión va en otra dirección y apenas la estoy empezando a considerar.

Miguel Basáñez. *¿Cuáles son los tres cambios de valores más poderosos que hemos visto en el mundo en los últimos veinte años?*

► **Ronald Inglehart.** Primero la expansión de la opción de decisión humana, en la modernización, pero esto tiene muchos aspectos. Esta expansión de la capacidad de elegir es una etiqueta general, y lo que significa, por ejemplo, se refleja en la igualdad de sexos. Éste es un cambio enorme en las últimas décadas y no es general, ha sucedido exactamente en aquellas sociedades que han entrado en la era posindustrial o del conocimiento. Es un cambio enorme en las opciones abiertas a la mitad de la población del mundo. Las mujeres tenían muy pocas opciones, la maternidad o el matrimonio consumía casi toda su vida. Ahora veo, al igual que en muchas otras partes del mundo, que muchos de los asistentes a estas

conferencias en el ITAM eran mujeres. Esto es relativamente nuevo: que la vida intelectual, la vida política, la vida empresarial esté abriéndose a las mujeres en igualdad de circunstancias que para los hombres. Un cambio profundo en algo que se ha observado desde el amanecer de la historia documentada. No es sólo un cambio a corto plazo, es un cambio enorme.

El surgimiento de las instituciones democráticas es, desde el punto de vista político, un cambio revolucionario masivo. La democracia se expandió. Yo diría que ésta es la razón principal. La democracia se ha difundido, y en las sociedades que desde hace mucho son democráticas, la calidad de la democracia ha aumentado. Esto es algo muy típico. Por ejemplo, Estados Unidos ha sido democrático desde finales del siglo XVIII, pero es un tipo de democracia muy distinto; tiene ahora una facultad de opción mucho más genuina de lo que tenía originalmente. Había muchas restricciones: las mujeres no podían votar, existía la esclavitud; una democracia muy, muy distinta. En formas más sutiles, las masas, como sugerí anteriormente, ya no permiten que las elites se sienten al volante y tomen todas las decisiones. Esto se ve cada vez con mayor frecuencia. Hay nuevos movimientos sociales que empujan al cambio en decisiones específicas, de manera que el tipo de democracia está cambiando y también se está expandiendo. Esto es extremadamente importante desde el punto de vista político.

Las normas para criar hijos están cambiando, para alentar a los niños a que sean más autónomos, para que piensen por sí mismos y no sólo sean obedientes y tengan buenos modales y sigan las reglas, sino para que los niños tengan más opciones.

Las inclinaciones sexuales tienen ahora más opciones; se tenía que fingir que no eras homosexual en caso que lo fueras, y ahora se tiene de manera abierta el estilo de vida que se desea. Para este segmento de la población es un cambio enorme.

Miguel Basáñez. *Cuando analizamos la Encuesta Mundial de Valores en México, lo que hicimos fue tomar todas las preguntas de la Encuesta en 1980 y 2000. Obtuvimos y comparamos las medias e inmediatamente encontramos que uno de los mayores cambios había sido la tolerancia. El segundo era la igualdad de sexos y el tercero la globalización. El cuarto era la transparencia, el rechazo a los sobornos, la corrupción y cosas por el estilo. Ésas fueron las cuatro preguntas que se comportaron de esa manera. ¿Sientes que los cambios que mencionó, la igualdad de sexos, la autonomía, la tolerancia y el aumento de la de-*

mocracia encajan bien en las líneas mundiales?

► Ronald Inglehart. Sí. La igualdad de sexos ambos la encontramos. Yo diría que su tolerancia es otra forma de expresar que aceptan a las mujeres, a los gays y a las lesbianas, a las personas con discapacidad, a los grupos minoritarios, etc., una forma de expresar que no sólo se quiere la libre capacidad de decisión para sí mismo, sino que se acepta para todos.

Miguel Basáñez. *¿Hacia dónde ves que van las cosas de aquí a veinte años?*

► Ronald Inglehart. Bueno, en Estados Unidos hay un viejo adagio que dice: "Es muy difícil predecir, en especial cuando se trata de predecir el futuro." Es más fácil explicar lo que pasó que predecir el futuro, pero en un libro que va a salir a la venta el año que entra, y del que yo soy coautor, literalmente predecimos lo que vamos a encontrar en nuestra siguiente Encuesta Mundial de Valores. Tenemos un modelo, el de modernización, que creemos explica el cambio social —por supuesto que si mañana estalla la tercera guerra mundial, nuestras predicciones estarán equivocadas—, y si las cosas continúan más o menos como van, si ningún desastre de importancia ocurre, habrá una cierta tendencia hacia la secularización en las sociedades posindustriales y un movimiento mayor hacia los valores de autoexpresión. Esto incluye los componentes que ya mencionamos como mayor participación política, un público que argumenta más a las elites.

Tengo confianza en que esto será lo que suceda porque hay grandes diferencias generacionales en las que los jóvenes son mucho más críticos de la autoridad y tienen mayor tendencia a hacer énfasis en la libertad de expresión y en la libertad de opción que las generaciones de mayor edad. Aquí hay un gran impulso dinámico.

Las predicciones las hicimos con bastante detalle. Dimos las posiciones exactas que vamos a encontrar para estas sociedades, y todo tipo de datos, basándonos en este modelo de modernización. Claro que nos vamos a equivocar en algunos casos, el mundo es demasiado complicado como para que algún modelo lo pueda captar. Pero creo que el modelo captura bastante de lo que está pasando. Yo podría apostar que la mayor parte de las predicciones serán correctas.

Miguel Basáñez. *Recuerdo que en el libro de Convergencia en Norteamérica que escribimos en 1990 tomamos 37 factores de predicción de la encuesta de 1980 y 34 fueron acertados en la encuesta de 1990.*

► *Ronald Inglehart*. Una de las cosas más emocionantes sobre este análisis de la cultura es que está cambiando de manera bastante predecible. Tengo que aceptar que los líderes individuales como Gorbachov o Stalin o De Gaulle tienen un impacto en lo que sucede, como también lo tienen los partidos políticos o los sucesos inesperados. Es sólo una capacidad de pronóstico aproximada. Pero existe un componente en la capacidad de predicción, existen formas sistemáticas de cambio en los sistemas de creencias. No es que estén cambiando en todas partes. Están cambiando en las sociedades que se desarrollan en fases específicas como la industrialización o la posindustrialización.

Miguel Basáñez. *Pero debido a la velocidad del cambio, que en la cultura es mucho más lento que en la economía o en la política, eso también hace que dicho cambio sea más fácilmente predecible.*

► *Ronald Inglehart*. Hay un componente generacional, que da un elemento de predictibilidad. No es perfecto, porque otras cosas también cuentan. Pero es un motor de cambio importante. Encontramos diferencias generacionales muy importantes en los valores que, usando matemáticas muy sencillas, puedes calcular cuándo ya falleció la generación de mayor edad y cuándo la nueva estará ejerciendo influencia en la población; así se puede calcular cuáles serán los valores de la población en diez años.

José Antonio González de León. *Una última cosa. La devaluación del sentimiento de colectividad. La democracia le da al individuo mucho poder, si lo compramos con el que vivía en las dictaduras. ¿Es el momento de hablar del sentido de la colectividad o tenemos que esperar al desarrollo del nuevo individuo?*

► *Ronald Inglehart*. Es una pregunta que viene mucho a colación. Creo que las formas de la colectividad están cambiando. Lo que estamos viendo es la descomposición de la familia que se está volviendo menos poderosa; las comunidades religiosas se están volviendo menos poderosas; lo mismo que los vínculos con los vecinos, especialmente si vives en alguna población pequeña. Los lazos de solidaridad solían ser muy fuertes, la gente compartía de manera muy admirable, y compartían porque morirían de hambre si no lo hacían. La causa era la inanición. Era como un colectivismo por necesidad y la sociedad lo reforzaba al hacerlo admirable, al estigmatizar a las personas que no compartían, al hacer que fuera una obligación social. Esto era muy relevante para

las sociedades agrícolas tradicionales, una característica muy saludable e importante de estas sociedades. Al entrar a las sociedades industriales y posindustriales estos vínculos se debilitaron, lo que resulta triste.

Estos lazos antiguos se están debilitando, pero están surgiendo nuevos. Es una forma distinta de colectividad, está menos integrada. Naces en una religión, en una población, en una familia determinadas, pero los vínculos que escoges son una cuestión de opción individual.

Y tengo que admitir que son lazos mucho más débiles que aquellos con los que naces. Los lazos étnicos son muy fuertes. A veces desearía ser miembro de una minoría religiosa, porque entonces tendría vínculos muy fuertes, tendría un grupo que sin importar lo que pasara me tendría que querer. Pero entonces sería como un estadounidense genérico, sin ninguna característica específica. Pero este nuevo tipo de vínculos, a pesar de ser más débiles, pueden lograr una organización muy eficaz. Es posible reunir a un movimiento de personas preocupadas por la ecología, se puede organizar reuniones de beneficencia, o movimientos contra la guerra, o construir bibliotecas, o realizar cualquier causa que quieras. Se puede movilizar grupos de personas logrando un impacto eficaz sin precedentes. Esto se debe a que los niveles de educación son más altos, a las habilidades de comunicación en internet, etc. Este nuevo tipo de colectivismo es muy eficaz de muchas maneras. Opera dentro de una sociedad grande y compleja, incluso es eficaz a nivel global. También tiene la característica de ser bueno. Los lazos antiguos son fuertes, duraderos y cálidos y los aprecio mucho. Los vínculos nuevos son más débiles, pero también más abiertos y tolerantes. Los lazos antiguos tenían prejuicios contra las personas externas, tendían a ser muy cerrados con los suyos y cualquier persona del exterior no contaba. Los lazos nuevos tienen una tolerancia general de abarcar a todos.